

Les Arts estrena hoy el montaje de La Fura sobre *Samson et Dalila*

La ópera *Samson et Dalila*, de Camille Saint-Saëns se estrena este martes en el Palau de les Arts Reina Sofía en un espectáculo actualizado por La Fura dels Baus. El recinto estrena 2016 con este montaje cuya dirección musical recae en Roberto Abbado, que cederá su batuta el próximo día 20 de enero al tenor Plácido Domingo por su 75 cumpleaños.

El maestro milanés dirige su primera ópera como titular de la Orquesta de la Comunitat Valenciana, formación con la que debutó la pasada temporada en *Don Pasquale*, de Donizetti, con la que ofreció un monográfico de Berlioz con las obras Sinfonía fantástica y Léo en noviembre.

La ópera coral de inspiración bíblica *Samson et Dalila*

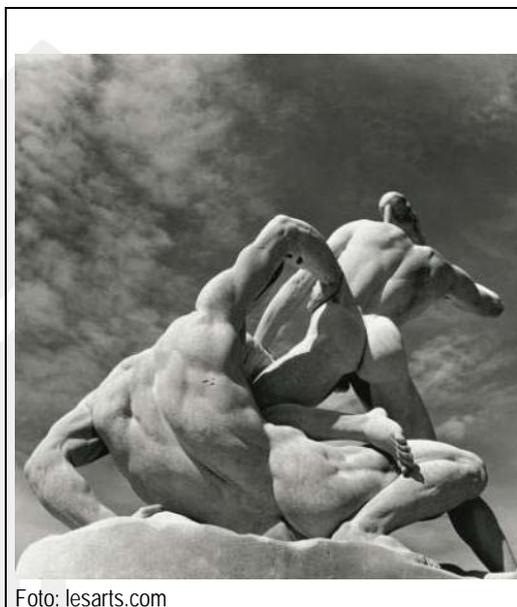


Foto: lesarts.com

será interpretada por el tenor Gregory Kunde (Sansón) y la mezzosoprano Varduhi Abrahamyan (Dalila). Según el intendente del Palau de les Arts, Davide Livermore, "el repertorio francés regresa así al teatro valenciano con una de sus obras cumbre, una gran ópera de inspiración bíblica que nos habla de los conflictos entre pueblos y religiones envueltos en el exotismo y sensualidad de la partitura de Saint-Saëns". La ópera supone el "reencuentro" de Les Arts con La Fura del Baus, que, según el intendente, "ha firmado momentos inolvidables en los 10 años del teatro operístico" con el *Anillo del Nibelungo* o la Trilogía Romana. Según ha explicado, el grupo teatral ha "actualizado" para su estreno en Valencia esta producción, que ha sido alquilada a la Opera de Roma con vestuario de Chu Uroz y videoproducción de Marc Molinos y cuenta con "un potente elenco vocal".

Para Zamira Pasceri, de La Fura dels Baus, la idea de la puesta en escena quiere expresar el tema bíblico pero también la guerra y el conflicto, tanto entre los pueblos y las religiones como desde el punto de vista más humano, de los conflictos interiores.

Así, la ceguera de Sansón puede representar un castigo pero también "una oportunidad de introspección mística y humana", una "dualidad constante" se expresa en escena a través de los colores blanco y negro.

[...]

"Camille Saint-Saëns compuso una *grand opéra* muy del gusto de finales del siglo XIX: una historia de inspiración bíblica o religiosa como también vemos en *Nabucco* o *Salome*, en un entorno lejano y exótico, similar a otros títulos como *Aida* o *L'Africaine*." [...]